

HERIDAS INVISIBLES

EL DAÑO

Andrea Maturana
Alfaguara, 1997
(230 páginas).

Viajar en búsqueda de una verdad es uno de los motivos literarios más antiguos de la tradición occidental porque manifiesta la preocupación del ser humano por descubrir las raíces que legitiman su pertenencia al espacio y al tiempo en que le ha correspondido vivir. Es comprensible, entonces, que siempre reaparezca cuando la conciencia atraviesa por esos momentos de crisis histórica en que los individuos se sienten desprovistos de un pasado capaz de justificar las condiciones del presente; ni tampoco es arbitrario el interés que los escritores chilenos más jóvenes han experimentado por los temas de la orfandad y la búsqueda de los progenitores.

Andrea Maturana también se ha sentido atraída hacia la utilización de este motivo en su primera novela y le ha otorgado una fisonomía personal que provocará interesantes reacciones ideológicas entre sus lectores. No cabe duda que esto es exactamente lo que ella pretendió conseguir.

Pareciera que para construir el argumento de su novela, Andrea Maturana leyó cuidadosamente *El héroe de las mil caras*, de Joseph Campbell. Elisa Chacón y Gabriela Castro inician un viaje de "mochileo" al norte del país. Aunque de personalidades completamente diferentes, las une la experiencia

lada por un hombre que supone ser su padre; Gabriela ha sido recientemente abandonada por el amante con quien mantenía relaciones sentimentales clandestinas.

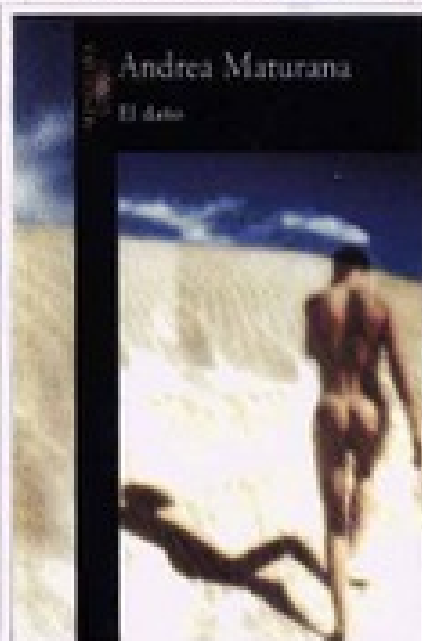
Las muchachas emprenden el viaje con el propósito de encontrar una verdad capaz de liberarlas del daño que

existencia.

Pero esta novela ofrece mucho más que una acertada reelaboración de la forma de un mito clásico de indudables raíces patriarcalistas. Las voces de Elisa y Gabriela configuran un anti-discurso que descubre en el cuerpo femenino una alegoría de la condición precaria de la mujer en una sociedad dominada por los cánones patriarcales, pero que le otorga a la vez valor de instrumento para vencer esa misma dominación.

La conciencia de sus cuerpos está siempre presente en sus palabras. El de ambas ha sido mancillado por un cuerpo masculino. Esta dramática percepción de una corporeidad maltratada impulsa la mayoría de sus decisiones, justifica la atracción recíproca que experimentan, e instala otro paralelismo inverso, pues mientras Gabriela utiliza infructuosamente su cuerpo para tratar de borrar el recuerdo de su amante, Elisa tendrá la oportunidad de recuperar el suyo una vez que haya conseguido redimir a su conciencia agobiada.

Si la novela de Andrea Maturana utiliza el discurso mítico tradicional es, pues, con el propósito de reemplazarlo con un discurso alternativo que, al situar el cuerpo femenino como gatillo del comportamiento humano, descubre el dramático sino de su naturaleza: ser víctima de los otros, pero también camino privilegiado para sacar a luz el auténtico poder de la mujer, esa fuerza enigmática, paradójica, contradictoria y



las oprime. Elisa necesita descubrir el enigma que rodea a la figura de su violador, saber si se trataba de su padre o de su padrastro; Gabriela está empeñada en disolver la memoria de su amante. Su viaje termina en un pueblo del desierto donde la primera accederá a la revelación que buscaba, pero la segunda seguirá debatiéndose con sus fantasmas. El regreso al punto de partida abrirá por lo tanto dos destinos divergentes: mientras Elisa comienza a experimentar la transformación que la rescatará de su daño y le permitirá reencontrarse con los demás, Gabriela continuará

Heridas invisibles [artículo] José Promis.

Libros y documentos

AUTORÍA

Promis, José, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Heridas invisibles [artículo] José Promis. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa